

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la  
República Argentina

*“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”*

**La memoria cultural de los ex braceros de Colima, México: ¿experiencias  
que mejoraron la calidad de vida?**

Karla Y. Covarrubias Cuéllar  
Programa Cultura/CUIS  
Universidad de Colima  
karlacuis@gmail.com

**Resumen**

La migración como proceso cultural ha construido prácticamente la historia del mundo. Los mexicanos en este proceso de movilidad geográfica a nivel internacional, no han sido la excepción. La migración legal e ilegal hacia Estados Unidos ha sido un tema central para las Ciencias Sociales conocer su impacto en la vida económica y cultural del país. El *Programa Bracero* puesto en marcha en 1942 a 1964, significó para muchas familias mexicanas la oportunidad para lograr una mejor calidad de vida.

Parte de las experiencias de vida de familias colimenses de exbraceros, han sido recuperadas a través de encuentros etnográficos en sus domicilios mediante largas horas de conversación y a través de entrevistas de historia oral a los exbraceros; el objetivo fue recuperar la memoria colectiva de los informantes para comprender el impacto cultural, social, laboral y económico en sus vidas y en las de sus familias. Así a través de la Historia Oral como metodología para reconstruir la memoria de los informantes, esta ponencia rescata parte de esta memoria.

**Conceptos clave:** Cultura, memoria, impacto, trabajo, Programa Bracero

## Introducción

Esta ponencia da cuenta de algunos resultados de la investigación del proyecto “El impacto de la migración en familias colimenses”, financiado por el Fondo Mixto (FOMIX) de Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACYT), fue puesto en marcha en junio de 2008, por un grupo de investigadores con formaciones disciplinares distintas dentro de las ciencias sociales y de la conducta, se integraron a la investigación estudiantes de licenciatura, todos de la Universidad de Colima, México.

La metodología propuesta para esta investigación, fue fundamentalmente *cualitativa*, aunque ya abierto el proyecto decidimos retomar la perspectiva cuantitativa y aplicamos una encuesta al grupo social de estudio, para ello nos apoyamos en una base de datos proporcionada por la Oficina de Atención a Migrantes del Gobierno del estado de Colima. En un segundo momento para el abordaje de la perspectiva cualitativa retomamos las propuestas metodológicas de Geertz (1989), Galindo, J. (1998) y Covarrubias (1998) sobre la etnografía, las técnicas de investigación fueron la observación participante, la conversación espontánea y la participación directa con los actores implicados. Una vez avanzada la etnografía, la propuesta metodológica del proyecto, también consideró a la *Historia Oral* en su vertiente de *historia oral temática*. De acuerdo con Aceves (1993, 1990 y 1996; Niethammer (1989) y Galindo (1987), la entrevista es la técnica de investigación clave en el contexto etnográfico, a través de ella exploramos con los actores su concepción de cómo son y suceden las cosas. El informante es concebido como un sujeto cultural, pues recuperamos a través de él, una voz histórica, una visión cercana y directa de los acontecimientos (Gutiérrez y Delgado, 1994). Respecto a los instrumentos de registro, utilizamos el diario de campo, fichas de registro para informantes, así como varias guías temáticas que dieron organización y sentido a la entrevista de historia oral, con ellas recuperamos largas horas de conversación testimonial. La entrevista fue organizada en tres ejes temáticos, El viaje hacia Estados Unidos, la estancia en ese país y el regreso a México.

Todo el trabajo de campo fue realizado bajo la propuesta de la *teoría fundamentada* de Glaser, G. Barney y Anselm L. Strauss (1967) que

consiste en producir la investigación a través de un proceso reflexivo-hermenéutico que permite al investigador, identificar y registrar el dato para interpretarlo y categorizarlo. Con estas categorías regresamos al trabajo de campo y desde ahí reinterpretabamos la realidad estudiada. Este método de trabajo se fundamenta en la perspectiva constructivista-interpretativa de la realidad.

A partir de nuestra experiencia de investigación colectiva, consideramos que los ex braceros son personas que deben ser entrevistadas en procesos paulatinos, de mucha observación y paciencia. Muchos de ellos tienen serios problemas de salud, lo que dificultó, en parte, la interacción y el diálogo. Otros se mostraron renuentes y desconfiados para acceder a participar en la investigación, incluso algunos se negaron a ser entrevistados.

La demanda de un fondo de ahorro aún sin solución por parte del Estado, nos hizo relacionarnos con ellos bajo una estrategia de contacto la suave y de comunicación directa, en la cual explicábamos el sentido académico de la investigación subrayábamos la importancia de rescatar sus experiencias de vida, sus memorias y con ello su registro para la historia. Así que de manera “natural” y antes de entrevistarlos hicimos varias visitas domiciliaria y encuentros conversacionales, hasta establecer confianza y seguridad con los informantes, fue todo un reto.

A continuación presentamos los resultados de investigación sobre el impacto del Programa Bracero en sus trabajadores y sus familias. Para comenzar es necesario referir las características del grupo social estudiado; enseguida presentamos los resultados de investigación en torno del impacto que generó este programa laboral bilateral entre México y Estados Unidos; dicho impacto se analiza desde lo cultural, lo social, lo económico y lo laboral. Abordamos también en esta ponencia, la valoración de esta experiencia de vida en los entrevistados, por ellos mismos.

## **Resultados**

### ***El contexto del Programa Bracero***

El programa bracero fue un convenio laboral desarrollado entre México y Estados Unidos de 1942 a 1964 entre los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y Franklin Roosevelt, el objetivo fue el envío de fuerza laboral mexicana al vecino país para trabajar en el campo principalmente, esa demanda laboral fue consecuencia de la baja de trabajadores que habían sido enviados a la segunda guerra mundial. Este programa produjo una migración laboral de gran escala en la historia de las relaciones bilaterales. Muchos mexicanos abandonaron sus familias con la expectativa de mejorar sus condiciones de vida y contribuir al desarrollo económico de sus familias. De acuerdo con estimaciones oficiales, el Programa Bracero empleó aproximadamente 4.8 millones de mexicanos durante 22 años de existencia. En 1957 más de 450 mil trabajadores fueron reclutados (Corona y Tuirán, 2000). Es bien conocido por los medios de comunicación nacionales e internacionales del adeudo de carácter económico que tiene el gobierno mexicano con muchos de los exbraceros, pues el 10% de sus ahorros y de su pensión no fue pagada. Eso ha traído como consecuencia la generación no sólo de críticas en torno de cómo y por qué se perdieron los recursos, sino también la emergencia de un movimiento nacional de los exbraceros con células en todos los estados de la república. En Colima, por ejemplo, se ha conformado un grupo de más de mil personas que mensualmente se reúnen con la finalidad de recuperar el dinero perdido y dignificar el agravio. Esto ha conformado un movimiento social que ha adquirido presencia e impacto en la opinión pública por la forma en que fue consolidándose el grupo y la lucha fehaciente hacia esta demanda.

### ***Sobre el perfil del grupo social estudiado***

Los ex braceros forman un grupo social cuyas edades fluctúan entre 60 y 90 años o más. El promedio del nivel de escolaridad de acuerdo con nuestra encuesta<sup>1</sup> fluctúa en 3.5 años de estudio, un perfil nada alentador en términos

---

<sup>1</sup> Encuesta a ex braceros del Estado de Colima. Proyecto “El impacto de la migración en familias colimenses”, FOMIX, 2008-2009. Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS), Universidad de Colima.

formativos, no completaron ni siquiera su educación primaria; con ello queda claro que para la naturaleza del trabajo para el cual fueron contratados por el Programa Bracero, no necesitaban haber concluido siquiera su educación primaria. Otro dato general que llama la atención es el relacionado con la religión, el 93% dijo ser católico, mientras que el 7% declaró pertenecer a otro tipo de religión. El 66% dijo haber nacido en alguno de los municipios del Estado de Colima, México y en su mayoría los encuestados viven sólo de una pensión del gobierno mexicano. El 78% de los encuestados dijo estar casado.

A continuación vamos a presentar el impacto producto de su integración laboral a este Programa, sólo en cuatro ex braceros. Los testimonios nos permiten analizar sus experiencias de vida en Estados Unidos. El objetivo es compartir la memoria de los informantes y analizar el impacto del Programa Bracero en los aspectos antes mencionados.

Los cuatro informantes entrevistados son originarios del estado de Colima, México, y el motivo principal de su migración a Estados Unidos fue para mejorar la situación económica de sus familias.

Fidel tiene hoy 78 años de edad, es originario de Villa de Álvarez, Colima. Estuvo contratado por el Programa Bracero por dos periodos de 45 días cada uno, el primero en 1956 en Texas y en ese mismo año en California, estuvo sólo 90 días como trabajador de este Programa. Cuando se fue contratado tenía 34 años, se había casado a los 22 años y tenía tres hijos y con ello grandes compromisos económicos. Fuera del Programa Bracero se quedó en Estados Unidos 15 años más, de 1968 a 1983<sup>2</sup>.

Manuel 1 es originario de Comala, Colima, actualmente tiene 77 años de edad. Fue contratado para trabajar en Estados Unidos a los 23 años por cuatro periodos entre 1955 y 1956, para entonces estaba soltero, trabajó en Yugo City, California y en Salinas. En 1962 cuando tenía 30 años de edad, se casó con una joven de su mismo lugar de origen y enseguida regresó a trabajar a Estados Unidos fuera del Programa Bracero por 33 años<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Entrevista a *Fidel López*, 78 años de edad, vecino de la colonia La Gloria de la ciudad de Villa de Álvarez, Colima, México, el 3 de febrero de 2009, entrevistado por Karla Y. Covarrubias Cuéllar.

<sup>3</sup> Entrevista a *Manuel González*, 77 años de edad, vecino de la comunidad de Comala Colima, México, el 21 de marzo de 2009, entrevista realizada por Karla Y. Covarrubias Cuéllar.

Manuel 2 también es originario de Comala, Colima, tiene 65 años de edad, fue contratado en dos periodos durante los últimos años de vigencia del Programa Bracero, viajó a Estados Unidos en 1962 y regresó en 1964. Viajó soltero a la edad de 18 años, trabajó en Arizona, en Chico California y en Grilley, pronto se casó a los 20 años de edad con una mujer de Comala. Después de doce años de radicar en esta localidad, regresó a Estados Unidos para trabajar en múltiples actividades rurales y urbanas en un tiempo de 40 años<sup>4</sup>.

Ismael también es originario de Comala, hoy en día tiene 66 años de edad, cuando tenía 19 años viajó al país del norte en 1963 con su hermano y otros amigos, a esa edad estaba soltero; fue contratado por este programa tres veces y con el cierre del Programa Bracero, cerró su contratación en 1964, trabajó en Castroville y Watsoville. Fuera de estas contrataciones legales, se quedó a trabajar en Estados Unidos por 18 años, de 1970 a 1988<sup>5</sup>.

Una vez que los ex braceros terminaban su contratación, tenían que salir de Estados Unidos y cuando trabajaron por su cuenta, siempre fueron y vinieron. Tres de ellos pudieron legalizar su situación migratoria y laboral, esto les permitió ir y regresar a México, los solteros se casaron en México y el casado hoy en día vive aún con su esposa. Ahora que ya corresponden al grupo de la tercera edad, los cuatro viven en Colima, tres de ellos viven de sus pensiones que reciben del gobierno norteamericano y uno de ellos sólo de su pensión del gobierno mexicano (IMSS) que es de 120 dólares al mes.

El viaje de los cuatro hacia Estados Unidos estuvo marcado por la expectativa de ganar dinero para sus familias, esta expectativa por supuesto fue construida por las condiciones de pobreza de sus familias de origen. En su trayecto a Estados Unidos tres de ellos recuerdan que viajaron de Colima a Empalmes Sonora en autobús con muy pocos recursos propios o prestados, el cuarto llegó a Monterrey. En estos puntos de contratación, hicieron largas filas durante varios días, llenaron un formato y pagaron entre 170 y 350 pesos (para hacer posible su contratación. No les informaron sobre sus condiciones de contrato laboral. De ahí viajaron a la frontera en tren; lo recuerdan como un tren en

---

<sup>4</sup> Entrevista a *Manuel Cárdenas*, 65 años de edad, vecino de la comunidad de Comala Colima, México, el 30 de marzo de 2009, entrevista realizada por r Karla Y. Covarrubias Cuéllar.

<sup>5</sup> Entrevista a *Ismael Rodríguez*, 66 años de edad, vecino de la comunidad de La Caja, municipio de Comala, Colima, México, el 6 de mayo de 2009, entrevista realizada por Karla Y. Covarrubias Cuéllar.

malas condiciones, un tren carguero en el que iban cientos de varones jóvenes de toda la república mexicana, por cierto muy apilados, todos de escasos recursos y con poco alimento. Encontramos que el evento más significativo en este trayecto fue el de la revisión al momento de cruzar la frontera.

*“nosotros éramos unos microbios para Estados Unidos, a nosotros nos quitaban toda la ropa nos fumigaban, nos echaban un fumigante para que no lleváramos piojos o pulgas (...) lo que no me gustaba era que nos decían pónganlos abajo y ábranse de patas bien encuerados y hay van con una linternita viéndonos el pedorro a uno, a cada quien digo, eso es ciertísimo, hey que para ver si no traíamos alguna infección alguna purgación o algo...”*  
(Manuel 2)

*“...ya estaba entrando la gente que estaban nombrando y allí por ejemplo a la hora que entraba uno y lo revisaban a uno que no esté enfermo y le echaban polvo en las narices para que si llevaba uno colas de bachichas (risas). Mire por una parte esta bien, porque habemos partes de personas que somos muy cochinos...”* (Ismael)

*“Pues haciendo cola ahí, te metían ahí a una manta ahí, ahí estaba un doctor y pues bájese el pantalón y ya te revisaban que no fuera llevar una enfermedad venérea y ya es un papel y ya con otro doctor los ojos y el corazón y todo eso y ya te pasaban adelante. De ahí nos pasaron para el otro lado, eso si nos revisaron de los ojos a las manos”* (Manuel 1)

Cuentan que cuando llegaron a Estados Unidos fueron distribuidos para trabajar en actividades del campo en diferentes lugares. Sobre sus condiciones de vida en las que estuvieron, las consideraron buenas en general, pero refieren el mal pago por el exceso de horas de trabajo (de 10 a 12 diarias), el pago variaba entre 85 centavos de dólar (en la década de los cincuenta) y 1 dólar con setenta centavos (en los últimos años del Programa Bracero). La comida les costaba entre 1.65 centavos y 2.75 por día y les descontaban por nómina.

### ***Impacto cultural***

El cambio de vida comenzó cuando llegaron a vivir a un país distinto al suyo en condiciones diferentes a las que estaban acostumbrados. El proceso de adaptación generó incertidumbre y angustias por la distancia con sus familias y la poca comunicación con los suyos, por el desconocimiento del inglés, por la comida que consumían, por las largas horas de trabajo y los pocos o nulos espacios de recreación y socialización, así como por las condiciones del hospedaje. Estos fueron elementos a que refirieron como parte de este impacto.

*“Me paraba muy tempranito, sonaba el timbre y a comer, a almorzar porque era de desayunar en la mañanita. Nos daban unos panes, unos pomitos de leche de cartón y ya en la tarde que veníamos si nos daban de comer muy bueno, si usted quiere nos daban de tragar carne de caballo pero con hambre todo nos tragábamos, estaba dulcecita”* (Manuel 2).

*“... andaba uno pues con dolor de estómago, porque la comida no le caía a uno, las tres comidas, tres comidas pero puro pan, nada de tortilla nada, pos extrañaba la comida, lo que pasa es que como está uno allá. No, fue un sufrimiento bárbaro, aparte de lo que sufrimos, los ahorros que nos guardó Estados Unidos, no pos que no nos chingue el gobierno,,,”* (Fidel).

*“vivíamos como animales, como puercos, por ejemplo una barracas que le nombraban, unos tenían unas camitas y otras arribas y estaban como un galerón”* (Manuel 2)

La familia siempre ocupó un espacio central para los informantes y en contextos migratorios, esto la resignificó como un gran valor, los solteros y el casado tenían el interés de fortalecer la economía de sus hogares en México, la promesa laboral del Programa Bracero de ofrecer trabajo y dinero para las familias mexicanas, así como la expectativa de los contratados de ganar dinero era muy clara.



*“Extraña uno mas cuando tiene uno su familia allá (en México). De todos modos nunca es igual cuando va uno solo, cuando va uno solo, si puedo vamos, si no, no vamos, y cuando tiene uno hijos, familia, sabes que hay un compromiso de un modo de otro y hay veces que pues que sale uno tarde y este no mas se pone uno a pensar como le voy a ser para esto y para lo otro, que porque hay veces por ejemplo, conmigo, que nos casamos tarde, nomás se pone uno a pensar, pero uno pudiendo y con trabajo guardar uno un dinerito, así debe de ser porque si lo que gana uno se lo gasta uno (...) uno de algún modo” (Ismael)*

Aprender el idioma inglés no representó para ellos una necesidad real, en cambio los mayordomos y contratistas medio hablaban español, o tenían traductores para comunicarse con los braceros. Esto también nos habla de una resistencia cultural y de una falta de interés por ver al idioma inglés como estrategia de adaptación social y conocimiento del nuevo contexto cultural.

*“Mira a mi el inglés no me importó, a mi me importó que estuviera bien mi familia, entonces a mi trabajo que había, trabajo que me daban. Entonces a mi la pobreza me hizo que trabajara lo más que podía, yo no supe inglés, no tengo, no supe nada y lo que quise fue hacer centavos” (Manuel 2).*

*“Mire yo este, tanto de las palabras se enseña uno a las malas palabras, si entiendo unas pocas, pero si para comunicarme así con otra persona, no...” (Ismael)*

Uno de los cuatro entrevistados, tenía una concepción distinta al resto, al paso de los años entendió que si valía la pena aprender el inglés para interactuar y sobrevivir en un contexto tan distinto al suyo. Veamos.

*“Muy poco nada mas lo necesario, tienes que saber, tienes que aprender, vas a un lugar tienes que aprende a pedir la comida, llegas y hay lugares que no hay. Ahora si donde quiera que vas hay (lugares donde se habla español para comer), pero en aquellos tiempos no, tienes que aprender” (Manuel 1).*

### ***Impacto social***

En este rubro buscamos explorar las disposiciones o apertura para favorecer la socialización de los ex braceros en un contexto cultural distinto. Los cuatro informantes refirieron que sus dormitorios estaban apartados de las comunidades, que siempre estuvieron en el contexto del campo y que poco acudían a la población más cercana o que a veces no era posible precisamente por la fatiga y la insolación producida por las largas horas de trabajo; esta reclusión se subrayaba más por la falta de dinero para tales fines.

*“Mire cuando había mucho de trabajo ni ganas de salir le dan a uno y luego sin dinero, pues tampoco. Hay un pueblo, íbamos ahí a ver unos migrantes, pero siempre eran separadas (las barracas), muy grande había unas como de 800 gentes, pero en otros campos, había más gente, unos campos muy grandes”* (Ismael).

*“¿Allá? Pos cuáles amigos, nomás los que íbamos de aquí de México eran los familiares, conocidos. No, ya ni andarse uno revolviendo con nadie, nomás del trabajo a la barranca, nomás de la barraca al trabajo y del trabajo a la barraca”* (Fidel)

*“No puede uno salir de contratado, porque no había carros, no había carros como ahorita y estábamos lejos en el campo, entonces a lo único que nos salíamos era a platicar con los mismos de ahí”* (Manuel 2)

Un informante contó que vivió una experiencia de discriminación entre la población, situación que limitaba a los ex braceros a convivir y socializar con la gente del lugar.

*“Una vez fuimos a una cantina y recuerdo que nosotros éramos discriminatorios para los gabachos, los gabachos estaban con una mendiga cerveza que ni se la tragan hay tan todo el rato y nosotros los mexicanos agarramos la cerveza y nos la tragábamos rápido. Llegamos como unos veinte o treinta que fuimos al pueblo y llegamos a la cantina a echarnos unas y nos corrieron, ahí no querían mexicanos”* (Manuel 2).

### **Impacto económico**

Los cuatro informantes comentaron que el impacto económico en sus familias de origen, no se debió al trabajo realizado a través del Programa Bracero, sino al realizado en calidad de “mojados” al que realizaron en su condición como inmigrantes indocumentados, actividad laboral que más tarde los llevó a legalizar su situación migratoria en Estados Unidos. En las entrevistas con ellos fue evidente el coraje y la frustración de haber trabajado en actividades del campo muy pesadas y no haber ganado los recursos suficientes ni siquiera para el envío de éstos a sus familias o para su regreso a México. Había que trabajar demasiadas horas para ganar más de lo que les pagaban, en realidad se trató de pago barato a la mano de obra; desconocían sus derechos laborales, así como el monto de su pago establecido en el contrato de trabajo.

*“Va uno contratado y uno tienen que cumplir el contrato y ¿cómo se viene uno sin dinero? ¿si no le dan dinero? para venirse uno hasta que le paguen, hasta terminar el contrato: aquí está lo que te quedó y vámonos ¿qué hace uno pa’ no negarnos? Y si deserta uno allá era peor (...) en aquél tiempo no, nadie hizo dinero” (Fidel).*

*“Todos ganábamos igual arriba o abajo, pero ya en cosechas (empacando productos), ya nos pagaban a \$1.10 dólar, 1.10 con 10 centavos de dólar” (Manuel 1).*

*“La primerita vez, legué a un pueblo que se llamaba Yugo City, California. Ahí nada más estuve dos meses, se acabó el durazno, se acabó el tomate y se vino la lluvia y el tomate ya no sirvió. No, ya nos echaron para atrás. En esa época (1956) pagaban a 85 centavos de dólar la hora y tenía que trabajar 10 horas” (Manuel1) .*

*“Hacía trabajos sencillitos, que pon estas rejas acá (...) me pagaban por horas, no por lo que hacía (...) bueno me pagaban hasta veinte dólares. Pero era por horas, era por contrato de jitomate a treinta y tres cajas a trece pesos” (Manuel 2).*

*“Fueron muy cortos los trabajos de 45 días, en meses fueron muy cortos los trabajos que hicimos (..) mire, anduvimos pizcando ejote... no recuerdo cuánto me pagaban pero era por lo que hiciéramos... la hora nos la pagaban a \$2.00 dólares entonces era un promedio de trabajar las 8 horas, de 16 dólares por día y ese era un promedio 8 horas” (Ismael).*

*“Sí pues con lo poquito que me quedó de la última semana que trabajé en el riego, si gané una buena feria, gané unos 150 dólares por ahí, los gané en una semana, fueron dos turnos, que alcancé a trabajar en el riego; fue lo único, me vine pal pasaje de Guadalajara para acá. Fue un sufrimiento bárbaro...” (Fidel).*

### **Impacto laboral**

Este apartado exploró las condiciones de trabajo de los ex braceros en los lugares donde fueron empleados, así como sus prestaciones por ley como el seguro médico, el trato laboral, equipamiento y herramientas de trabajo para el desarrollo de las actividades laborales.

*“Las condiciones de trabajo eran favorables, si trabajas en el sol tenían sombrero, agua, guantes para el corte” (Manuel 2).*

*“Si definitivamente era adecuado el equipo que usábamos, era una bolsa, holgado” (Manuel 1).*

*“Lloviendo y eso, nos cambiaron de California hasta Óregon a la pizca de pera, y nos dieron botas porque estaba lloviendo, pero si no es necesario no te dan nada, es el riesgo que llevaba uno aunque se lo rebajen verdad, pero en otras partes no te daban nada o esa, por ejemplo en las pizcas de tomate le daban a uno guantes” (Ismael).*

En la historia de la producción agrícola en la que han participado los migrantes mexicanos en Estados Unidos, siempre se ha hecho referencia al trabajo de campo como una actividad muy pesada y agotadora debido a las largas jornadas laborales combinadas con la posición corporal para el corte de las

hortalizas. A esta situación se suman los climas extremos, el calor produce fuertes insolaciones y frecuentes deshidrataciones, el frío aja la cara y a veces las manos. Los ex braceros refieren el mismo sentido del trabajo.

*“es muy pesado andar agachado es muy duro porque es muy duro. Por ejemplo el espárrago está chiquito está retoñando, ya ve que arriba tiene como cabecita y hay que agarrarlo y agachado uno, es muy duro hasta les daba calentura. Yo no sentí tanto porque cuando yo comencé a trabajar apenas empezaba, trabajábamos ¿qué? 3, 4, 5 horas y cuando llegó esa gente, llegaron a trabajar 10 horas 11 y nosotros no, ya estábamos acostumbrados al trabajo, si trabajábamos hasta 10 horas y dice uno ‘yo creo que mañana amanece unos tres o cuatro muertos’ “ (risa) (Manuel 1).*

Sin embargo en este contexto laboral, los ex braceros rescataron el buen trato que recibían de los mayordomos, sobre todo si los ex braceros demostraban ser eficientes en el trabajo, parece que encontraban en ellos cierta confianza y apoyo laboral.

*“Los mayordomos como digo yo, estaban a cargo como (de) mil trabajadores y para mi fueron buenos mayordomos porque veían cómo trabajaba; me hablaban y me decían ‘hey tu fulano vente a hacer esto’ y era para que descansara, a mi y a otros dos que eran de Jalisco, a los dos nos sacaban de estar trabajando porque ellos veían que (...) me metía a trabajar y nos pagaban a trece centavos la reja de jitomate” (Manuel 2).*

*“El mayordomo era un méxicoamericano entonces sabía bien el inglés para ellos y el español para nosotros, era bilingüe; ellos nos daban la orden, algunos patronos son muy exigentes algunos otros te explicaban, te escuchaban, decían ‘mira debemos cosechar porque de ahí mucha fruta, porque de ahí esa fruta tiene que ir bien, esto para que no la compren, para de ahí seguir trabajando la huerta y de aquí pagarles a ustedes también para que no la vayan a regresar’” (Manuel 1).*

## **Los aprendizajes obtenidos**

En las entrevistas les pedimos a los informantes que nos compartieran los aprendizajes que habían obtenido a partir de esta experiencia laboral en Estados Unidos, dentro o fuera del Programa Bracero. Uno dijo haber aprendido a trabajar, otro a valorar su familia y su país, otro aprendió a leer y a escribir cartas.

*“Pues no más los modales de trabajo lo que me costó, fue lo que aprendí a como se acostumbra uno!! hay veces que no sabe uno hacerlo, pero los aprendió uno” (Ismael).*

*“Pues a valorar la familia o los vecinos que uno aquí deja su pueblo, su nación su tierra. Mire nosotros hemos vividos allá hasta con ella en casa alfombradas, con aire acondicionado caliente o frío, como lo quiera con sus alfombras y aquí vivo más a gusto, aquí que con todo eso” (Manuel 2).*

*“siempre había mayordomos que lo humillaban a uno, pero si sirvió estar ahí, a huevo me enseñé con los compañeros, me enseñé a escribir a mandar cartas para no estarle diciendo al compañero ‘hazme una carta y esto y ponle así’ y agárrate escribiendo en las tardes” (Manuel1).*

También quisimos saber de qué manera percibían o valoraban su experiencia de vida de haber ido a trabajar a Estados Unidos a través del Programa Bracero. Las respuestas fueron positivas, por ello nos parecen interesantes, porque al parecer hubo mucha inconformidad sobre todo respecto a los pagos que no correspondían al trabajo realizado y por las condiciones de vida en sus lugares de contratación. Esta situación, contrasta con las percepciones de ellos. Lo que muestra que las gratificaciones o ganancias de esta contratación fueron más bien personales que económicas.

*“Mira estuvo bien por esta razón yo agarré mucho conocimiento allá para poder ir después que me fui. Yo ya crecí y salí a Los Ángeles, hice amigos y después pues se empezó a venir mi raza mis hermanos y todo, ya acá caían en casa, el*

*que le sufrí fui yo (...) Para mi fue positiva la ida para allá, si tuviera la misma edad y la misma oportunidad volvería a ir, si, como no” (Manuel 2)*

*“Pues yo creo que si volvería a ir, algunos lugares no me quedaron ganas de ir, pero a otro si y también de residente no volvería y a otros si” (Manuel 1).*

*“Para mi la valoro bien porque comencé a conocer y pues cuando anda uno trabajando pues hace uno la luchita dura, pero al conocer uno tantas partes, es otra etapa, de poder salirle a la vida para seguirle a la vida conociendo otras partes, que allá trabajó uno y son etapas para hacerle frente a la vida, es eso más o menos bien porque los que estamos nada mas aquí, pues no conoce uno masque Comala y luego se quieren regresar” (Ismael).*

Sólo un informante resaltó la importancia de haber trabajado en Estados Unidos porque esto le permitió apoyar los estudios de sus seis hijos que se convirtieron en profesionistas.

*“Le sufre uno, pero también otra cosa si me hubiera quedado aquí no había tenido para sostener los hijos para la escuela a la Universidad, con el sueldo de campesino de aquí ¿Qué?” (Manuel 1)*

## **CONCLUSIONES**

Sobre el impacto cultural, el perfil de los informantes no favoreció por un lado, un proceso de adaptación de manera menos adversa. Los informantes representan una generación con una percepción de la vida muy local y tradicional en sus vidas y costumbres. Fueron las condiciones de vida en la pobreza, el motivo de su “expulsión” hacia Estados Unidos. En esta decisión laboral no hubo en sus discursos otra razón de peso. Tal vez se una a ello en tres de los casos, la soltería y la juventud, lo que llevó de manera secundaria a estas personas a ser contratados por el Programa Bracero.

Sobre la socialización, las “barracas”, como nombran ellos a los dormitorios, estaban ubicadas en el campo, distantes de las comunidades más cercanas. La fatiga, la falta de información y los escasos recursos y experiencias discriminatorias, fueron factores que limitaron sobremanera la socialización.

Respecto al impacto económico, los testimonios nos permiten ver que los pagos por hora eran diferentes. El pago dependía de la actividad concreta realizada (cosecha o empacador de vegetales), de la cantidad de horas laboradas, de cómo desempeñaban su trabajo, hasta del tipo de relación que lograban tener con el mayordomo o contratista, de cómo el mayordomo movía las rutinas laborales. A ello se unen los discursos de que nunca fueron visitados por algún supervisor del gobierno mexicano, tal como lo estipula el Programa Bracero, como parte de las acciones permitidas a favor de la calidad laboral de los mexicanos.

Respecto al impacto laboral, para los cuatro experiencias migratorias, parece que no quedó otra alternativa que asumir las condiciones del trabajo al que se enfrentaron, prácticamente sin ninguna reglamentación, pese al contrato laboral que firmaron, se desempeñaron sin información al respecto y sin conocer propiamente las condiciones de pago por la actividad realizada. En este contexto adverso y crítico económicamente, se rescata la relación más o menos positiva de los mayordomos, que para los ex braceros esta figura es la que refieren como más amigable, solidaria, de ayuda y confianza en un contexto de vida en solitario y con dificultades para el logro de una satisfacción de expectativas.

Por último, llama la atención que sobre las experiencias del Programa Bracero, los informantes refieren a ella con carga emocional negativa (sentimientos de frustración, coraje, injusticia, abuso, etc.) e insatisfecha, a diferencia de cómo los informantes se refieren a los trabajos realizados como indocumentados, en los que dicen, trabajaron igual de duro y fueron mejor pagados, incluso este “nuevo estatus”, mejoró sus condiciones de vida que como trabajadores legales en Estados Unidos; de hecho tres de ellos crearon el derecho de obtener una pensión importante que les permite vivir en sus lugares de origen. Sobre este contexto, obtuvieron una serie de aprendizajes y valoraciones de esas experiencias, desde el presente.

Parte del impacto cultural del Programa Bracero está en que los informantes, a partir de su contratación, descubrieron otras posibilidades para allegarse de recursos. Del contexto original, conocieron un nuevo espacio cultural, eligieron en su condición de indocumentados, dónde laborar, haciendo qué actividad y cuánto ganar. Descubrieron una veta laboral con la cual finalmente apoyaron a



sus familias de origen y que además les permitió invertir sus ganancias en la adquisición de algunos bienes en sus comunidades de origen. Este proceso laboral, les permitió conocer mejor el espacio de vida y con ello se abrieron a socializar e interactuar de mejor manera con las personas de su alrededor.

Lo que llama la atención es que después de recuperar sus experiencias de vida, con seguridad expresaron que de repetirse de nueva cuenta la oportunidad, volverían a irse a trabajar a Estados Unidos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Corona, Rodolfo y Tuirán Rodolfo, ¿fuentes mexicanas para el estudio de la migración México-estados unidos? en, Tuirán Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos: continuidad y cambio*. Consejo Nacional de Población, México, 2000.

CALVO Thomas y LÓPEZ Gustavo, (Coords.), *Movimientos de población en el occidente de México*. México, CEMCA y El Colegio de Michoacán, 1988.

DURAND, Jorge y ARIAS Patricia, *La vida en el norte. Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos*. México, El Colegio de San Luis y Universidad de Guadalajara, 2005.

DURAND, Jorge y MASSEY Douglas S., *Milagros en la frontera. Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos*. México, El Colegio de San Luis y CIESAS, 2001.

DELGADO W. Raúl y FAVELA, Margarita (Coords), *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*. México, H. Cámara de Diputados, Universidad de Zacatecas y Universidad Autónoma de México, 2004.

ACEVES LOZANO, Jorge (Comp.), *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación. Seminario de Historia Oral y enfoque biográfico*. México, CIESAS-Occidente y Ediciones Casa Chata, 1990.

ACEVES LOZANO, Jorge (Comp.), *Historia Oral*. México, Antologías Universitarias, Instituto ora y Universidad Autónoma Metropolitana, 1993.

ACEVES LOZANO, Jorge, "Biografía comentada sobre historia oral e historia de vida" en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No.8-9, Vol. III, México, Universidad de Colima, 1996.

COVARRUBIAS CUÉLLAR, Karla Y. "Etnografía: El registro del mundo social desde la vida cotidiana (Apuntes metodológicos)", en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 8, Vol. IV, México, Universidad de Colima, 1998.

GAMIO, Manuel. *Mexican immigration to the United States: A Study of Human Migration Adjustment*, USA, Chicago University of Chicago Press, 1971.

GALINDO, Jesús, "¿Vieja o nueva religión ó vieja o nueva percepción? Apuntes sobre la antología de la percepción", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 2, Vol. I, Época II, México, Universidad de Colima, 1995.

GALINDO, Jesús, "Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista como centro del trabajo etnográfico" en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No.3, Vol. I, México: Universidad de Colima, 1987.

GALINDO, Jesús, "Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido", en: Galindo, Jesús (Comp.), *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman, 1998.

GEERTZ, Clifford, "La descripción densa: Hacia una teoría interpretativa de la cultura", en: *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1989.

GUTIÉRREZ, Juan y DELGADO, Juan Manuel, "Teoría de la observación", en: Gutiérrez, Juan y Delgado, Juan Manuel (Coords.), *Métodos y técnicas*

*cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis Psicología, 1994.

NICHOLS, Sandra L., *Santos, duraznos y vino. Migrantes mexicanos y la transformación de los Haro, Zacatecas y Napa*. México: California. Universidad Autónoma de Zacatecas y PORRÚA, 2006.

WOODFIELD, Andrew, "Variedades de las representaciones mentales" en, Engel, Pascal. *Psicología ordinaria y ciencias cognitivas*. Barcelona: Gedisa, 1998.